

Provocación, articulación selectiva y montaje de *Comunidades vulnerables*

Danú Alberto Fabre Platas

Una provocación evidente

Las dos últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI nos ha tomado de sorpresa y han manifestado de manera profunda nuestras indefiniciones, nuestras incertidumbres, nuestra incapacidad de comprender los altos niveles de vulnerabilidad social en los cuales estamos insertos.

El desencanto hacia las instituciones u organismos que años atrás funcionaban como codificadores masivos de sentido, la inseguridad social e institucional que ahora nos ahoga y sumerge en escenarios cada vez más lastimantes pero que asumimos como cotidianos y que interiorizamos como rutinarios, la violencia en los ámbitos más íntimos de nuestro ser; todo ello nos hace pensarnos en una sociedad del riesgo.

Es esta inquietud académica y de naturaleza humana la que provocó la necesidad inmediata de dialogar con diversos colegas, de y sobre la territorialidad latinoamericana, las condiciones contenidas en algunas comunidades, asumiéndolas como vulnerables.

El resultado es la obra que tienen en sus manos y que esperamos convoque a reflexiones diversas. Es un conjunto de saberes que bien se pueden asumir desde un posicionamiento orientado a pensar los escenarios y actores abordados, como horizontes fragmentados, como “consecuencias no pensadas” de esas realidades pre-posmodernas.

Conviene aclarar que este posicionamiento no implica satanizar la influencia perversa y totalizante del fenómeno de globalización (o transnacionalización, si es que se quiere ser más justo en el manejo de los términos). No significa culparlo de todos los males, pero sí requiere de anunciar elementos propios del mismo que lo hacen peculiar: los avances científicos y tecnológicos a partir de la Segunda Guerra Mundial que transformaron en muchos sentidos los tejidos sociales de nuestro planeta, la acumulación de un capital financiero monstruosamente gigante en cada vez menos manos, la acelerada desagregación socioeconómica de buena parte de las comunidades vulnerables latinoamericanas mundiales que nos muestra una desagregación compleja de las manifestaciones de la pobreza y la sensible configuración de las economías nacionales orientadas hacia la frecuentemente fantasmagórica posibilidad de generar ventajas competitivas desde las territorialidades latinoamericano y hacia los diversos marcos neoliberales nacionales; todos ellos son síntomas claros de la globalización real.

Pero, como bien lo señalan varios de los textos contenidos en este libro, la globalización no es un totalizador de la producción y el comercio mundial; pensarlo así significa asumirse en una visión fundamentalista y castrar forma más transparentes y objetivas de analizar el fenómeno. Y esta, la imagen todopoderosa y omnipresente del capital global, es una postura que intentamos mirar de lejos, para poder problematizar con mayor fuerza cada una de las territorialidades nuestras. Está en ustedes los lectores dar cuenta y reconocer si esta inquietud se llevó a buen término a lo largo de los capítulos que estructuran esta obra.

El cuerpo del libro está organizado en cuatro dimensiones de análisis y desagregadas, cada una de ellas, en ámbitos reflexivos concretos; incorporando en la obra elementos analíticos a territorialidades de diez países de América Latina.

Pero, antes de desahogarlas de manera sintética desde las voces sus autores, es necesario describir los procesos profesionales y personales que permitieron construirla. La idea emergió como necesidad hace aproximadamente tres años en el marco de un proyecto de investigación en torno al fenómeno de la pobreza, la vulnerabilidad social, la inequidad-desigualdad-exclusión social y la territorialidades locales en los cuales se hacen evidentes sus fenómenos. El proceso de investigación implicaba en -ese momento y aún ahora- dialogar sobre y desde estos conceptos, traducirlos a categorías analíticas y deconstruirlos en indicadores que nos permitieran observar las diversas realidades que ofrece el estado de Veracruz, en México.

Es en el 2008 que el grupo de trabajo, bajo mi coordinación y con la participación activa de la Dra. Diana Donajé Del Callejo Canal, observamos como necesario compartir saberes y experiencias con pares ajenos a nuestra territorialidad inmediata, más allá de los foros, congresos y seminarios internacionales en los cuales coincidíamos.

Es al inicio del 2009 que esta idea se traduce en necesidad apremiante y en una propuesta formal hacia algunos compañeros de la América latina que conocíamos a través de sus textos, sus voces o sus referencias. La respuesta a nuestra invitación, en alianza con el CEBEM de Bolivia, fue inesperada al recibir inicialmente 78 inquietudes temáticas de sujetos diversos deseosos de sumarse al esfuerzo por compartir experiencias.

El procedimiento del diálogo ante tal abundancia de reacciones favorables, implicó seleccionar cuidadosamente los campos temáticos y los actores a través de los cuales pudiéramos construir este abanico de formas de acercamiento al campo completo de las comunidades vulnerables. Finalmente, y después de cuatro meses de intenso trabajo, de dictaminar cada uno de los artículos, de someter a rigurosa evaluación la obra en su conjunto, podemos mostrarla al público como un producto colectivo y colegiado de más de 30 miradas, estilos, preferencias y saberes que aquí se comparten.

El entramado del texto

La primera dimensión se abre con el capítulo de Diana Donají Del Callejo Canal y Margarita Edith Canal Martínez titulado *El concepto de comunidades vulnerables*. Aquí se señala que, aún cuando el binomio ha tomado fuerza en los campos analíticos en los últimos años, definirlo no es labor sencilla; el punto de partida para utilizarla como una estrategia de desarrollo es tratar de comprender ¿Quiénes son realmente las comunidades vulnerables? ¿Qué las identifica como tal? ¿Podríamos hacer algunas clasificaciones al respecto?, este artículo tiene precisamente la intención de profundizar en estas indagaciones.

Maria Dilia Mieles Barrera y Maria Victoria Gaitán Espitia, en *Comunidades vulnerables y comunidades vulneradas: realidades de nuestra América Latina*, retoman aspectos teóricos y conceptuales relacionados con el binomio, desde la formación de las comunidades en los orígenes del desarrollo social humano hasta las comunidades virtuales del siglo XXI, y analizan una experiencia de investigación acción participativa para apoyar la prevención del maltrato y promoción del buen trato a niños y niñas que viven en una comunidad vulnerada, ubicada en Colombia. Todo ello con el fin de aportar a la necesaria concientización sobre las condiciones de riesgo y fragilidad de comunidades y sectores sociales diversos que afrontan día a día condiciones de vida que atentan contra su dignidad.

Cynthia Pizarro, en *Experimentando la discriminación y exclusión en Córdoba...por “ser boliviano”*. *La vulnerabilidad de los inmigrantes laborales entre países de América del Sur*, reflexiona las experiencias de exclusión y discriminación del sector más vulnerable de la diáspora boliviana en la región metropolitana de la ciudad de Córdoba, Argentina. Este flujo migratorio reciente, procedente mayoritariamente de áreas rurales campesino-indígenas bolivianas, se articula de manera desigual en el mercado de trabajo, reside en espacios periféricos -tanto estructural como geográfica y socialmente-, y es objeto de diversas estrategias discriminatorias racializantes. A partir de un estudio etnográfico, señala cómo se conjugan diversas jerarquías de etnicidad, ciudadanía, género, trabajo y sufrimiento en las vidas de tres inmigrantes bolivianas.

Adhemar Selman Ibáñez Ramírez, en *La población afroboliviana y su desarrollo en el contexto de un estado plurinacional*, nos muestra como la población afro marcó un hecho social en la historia silenciosa, desde la Historia Iberoamericana hasta nuestros días: el esclavismo. Hoy, nos dice el autor, la población Afroboliviana, influenciada por otras etnias como la cultura aymara con acento mestizo, no ha podido romper las condiciones estructurales de sobrevivencia; mostrándose sumamente vulnerable: Altos índices de pobreza, déficit en acceso a educación y salud, y,

sobretudo, sujetos a la exclusión, discriminación y burla en la sociedad. Su ritmo y folklore constituyó el principal vehículo de visibilización, permitiendo incidir en el espacio social y político. Ya son reconocidos en la Actual Constitución Política del Estado Boliviano (Hecho Histórico para su gente). El reto mayor como comunidad afroboliviana es impulsar políticas públicas para su gente, empoderamiento y fortalecimiento en liderazgo y género; para promover un nuevo concepto de Estado Moderno Plurinacional.

En la segunda dimensión se encuentra el texto de Desireé González Otero y David Jiménez Ramos, *¿Somos una comunidad vulnerable?*, centrado en construir una reflexión acerca de lo que implica la categoría o concepto *comunidades vulnerables* desde la mirada de los actores sociales, a partir de lo que la gente expresa, en una comunidad campesina e indígena de la mixteca poblana llamada Tochmatzintla, perteneciente al municipio de Huatlatlauca, Puebla. La vía sistémica de abordaje a este ejercicio investigativo se centra en interrogar a la realidad misma desde los siguientes funcionamientos: ¿Se reconocen ellos como comunidad vulnerable y por qué? ¿Desde dónde y cómo construyen el referente de comunidad vulnerable? ¿Qué implica para la comunidad reconocerse o ser reconocidos como vulnerables? En este sentido, hacen referencia al trabajo que la gente ha venido desempeñando, como base para la realización de propuestas, que buscan conformar en su espacio cotidiano.

Sergio Moctezuma Pérez, en su reflexión sobre los *Totonacos de Veracruz: vulnerabilidad y estrategias de sobrevivencia*, caracteriza la vulnerabilidad social de esta etnia del Estado de Veracruz. Allí asume que ellos sufren las consecuencias de un modelo de producción y desarrollo que genera pobreza e inseguridad. Pone a prueba las respuestas colectivas de este grupo para hacer frente a dicha vulnerabilidad. La vía nodal de análisis es la unidad doméstica, compuesta por individuos y sus relaciones sociales y de parentesco, así como de recursos para su reproducción.

Sonja Janousek y Yanina Gómez Gavilanes, a través de su texto *Contribuciones del Desarrollo Sostenible al Empoderamiento de Grupos Vulnerables en el Ecuador*, se enfoca en difundir los procesos y estructuras que están siendo implementados para empoderar a mujeres, pueblos indígenas y rurales vulnerables en Ecuador para, de esta forma, apoyar su participación en la creación de un futuro sostenible. En palabras de las autoras, muchas de las iniciativas han servido para generar conciencia, capacitar líderes y fortalecer instituciones locales e incluso promover participación en la toma de decisiones y actividades que tienen impacto sobre su calidad de vida.

Leandro Pereira Morais y Miguel Juan Bacic nos introducen a *La Economía Social y Solidaria y políticas públicas de enfrentamiento de la vulnerabilidad de renta y trabajo: el caso de Brasil*. El planteamiento se centra en asumir que en diferentes países se observa el crecimiento de iniciativas

de producción y de prestación de servicios, organizados con base en la libre asociación y en los principios de cooperación y autogestión, a partir de programas y acciones de los sectores público y privado, con el objetivo de promoverlas como opción de enfrentamiento de la vulnerabilidad de renta y empleo. Estas acciones pueden ser interpretadas dentro del ámbito de la Economía Social (ES) y específicamente en algunos países de América Latina, como en el Brasil, dentro del contexto de la Economía Solidaria (ESOL). En Brasil la ESOL, es tema de discusión en grandes encuentros políticos nacionales de las estructuras gubernamentales. Sin embargo hasta el momento no existe acuerdo sobre cuáles son sus fronteras. El objetivo de este trabajo es discutir el concepto de la ES y ESOL en Brasil y presentar sus más evidentes dificultades.

La tercera dimensión la abren Aleph Corona Morales, Juan Santiago García, Diana Olivo Ramírez y Carolina Ochoa Martínez con su texto *Vulnerabilidad Biomédica Por El Entorno Social, Ambiental Y Evolutivo*. En este capítulo atienden diversos temas que representan serios problemas de salud y constituyen grandes retos para las sociedades contemporáneas. Primero abordan un grupo de enfermedades que representan las principales causas de morbilidad y mortalidad de las sociedades contemporáneas: la obesidad, el cáncer y las enfermedades neurodegenerativas. Grupo crónico-degenerativo que afecta seriamente la calidad de vida de los pacientes y representan fuertes gastos para los sistemas de salud. Mas adelante abordan triangulan con el fenómeno del cambio climático, cuyos efectos han empezado a repercutir en la salud y bienestar de la población; otorgando créditos al Conacyt (61344 ACM y 215325 DOR) y al Promep (270 JSG).

Karina Gutiérrez Frago y Héctor Gabriel Acosta Mesa en su capítulo sobre *Cáncer cérvico uterino: Implicaciones del diagnóstico*, nos muestran cómo éste es un serio problema de salud pública a nivel mundial y argumentan que los métodos de diagnóstico que comúnmente se utilizan son las pruebas de Papanicolaou y colposcopia. Cuando la prueba de Papanicolaou reporta anormalidades se remite a la paciente a una clínica de displasia para una prueba colposcópica, la cual permite el estudio de la fisiología y patología del cérvix. No obstante, en esta prueba influye la experiencia y subjetividad del especialista. Su valia mayor en el documento se centra en la propuesta de mejorar los métodos de diagnóstico a través de mecanismos que posibiliten caracterizar automáticamente las lesiones cérvico uterinas a partir de imágenes colposcópicas. La riqueza de la propuesta radica, sobre todo, en observar que los autores contemplan el factor social como medular al interior del proceso investigativo en esta intencionalidad de combatir los altos índices de incidencia y mortalidad por este tipo de cáncer. Reconoce explícitamente que es considerar los factores socioculturales que mantienen a la población femenina en condiciones de vulnerabilidad, con riesgo de enfermar o morir por un tipo de cáncer prevenible y curable en etapas

iniciales.

Blandina Bernal-Morales y Carlos M. Contreras, en *Ansiedad y depresión, el enfoque de las neurociencias*, explican cómo estas emociones son experimentadas de manera cotidiana pero cuando rebasan ciertos límites de intensidad y duración, se traducen en enfermedades graves y discapacitantes que tienen como sustrato diversas alteraciones de la función cerebral. La función cerebral permite al ser humano y a muchas otras especies hacer su medio ambiente más cómodo y útil. La ansiedad es caracterizada por miedo y aprehensión exagerados, y la depresión, por desesperanza y anhedonia. Ambas entidades clínicas generan un problema social porque quien las sufre ve afectadas sus relaciones con su entorno laboral, personal y familiar. Por ello, existe interés para comprender las bases fisiopatológicas de la depresión y la ansiedad, y gracias a los modelos animales, se ha logrado conocer el impacto del estrés físico y psicosocial, de los estímulos sensoriales que los desencadenan, la modificación de la actividad cerebral involucrada y las bases sólidas que permiten el manejo clínico de estas entidades.

María del Carmen Rojas, Carlos Barcelo Pérez, Blas Javier Amarilla, Norma Cristina Meichtry, Juan Carlos J. Vázquez, Julio Javier Castillo y María Beatriz Ciuffolini, nos remiten al *Riesgo, vivienda y salud. Aplicación de DRVS en Argentina, Cuba y Paraguay*. Señalan que este estudio es uno de los documentos básicos de la línea de investigación sobre vigilancia ambiental de la Red Interamericana de Vivienda Saludable/OPS. La investigación surge de la necesidad de fortalecer los sistemas nacionales y locales de vigilancia de riesgo; por esto proponen la aplicación de enfoques de vulnerabilidad social para determinar el riesgo de la vivienda y mejorar la gestión de la salud ambiental. Lo expresado, se traduce en una metodología operativa de análisis: “Diagnóstico del Riesgo de la Vivienda para la Salud (DRVS)” y en el software: “Riesgo de la Vivienda para la Salud (RVS v2.1)”, basado en redes neuronales y variables difusas. Esta metodología trabaja con información de los censos nacionales de población y vivienda y con planillas de recuento de datos de gobiernos locales.

En la cuarta dimensión Olinca Hernández Morales aborda *La vulnerabilidad en las comunidades de fotógrafos en la ciudad de Xalapa*. Aquí nos presenta un análisis de las comunidades de fotógrafos, específicamente de la comunidad que retrata al cuerpo desnudo. Este tipo de actores, por una serie de circunstancias (el contexto sociohistórico que les da vida, el contexto cultural que acusa a la imagen desnuda como pecaminosa, el rechazo de sectores de la sociedad que los margina y la falta de apoyo de las autoridades gubernamentales para facilitar espacios que les permitan exponer su obra, diálogo entre pares, ser comunidad que pretende una expresión artística diferente) se transforman en vulnerables.

Cierra esta última dimensión de análisis el capítulo de José Arturo Villa Ceballos, *Comunidades híbridas: los reflejos socioeducativos del videojuego*. El objetivo allí es definir a las comunidades híbridas y evidenciar aquellas formas en las que se construyen, modifican y reconstruyen las interacciones sociales en dicho medio. Es un acercamiento a una de las múltiples comunidades que han emergido por la creciente innovación tecnológica que caracteriza a nuestra pre-posmodernidad, los videojuegos; asumiéndolas como aquellas que son capaces de existir en la virtualidad de la Red y en el mundo físico, permitiendo la interacción físico-virtual de sus integrantes.

Las reflexiones aisladas, cobijadas en lo privado, recreadas de tiempo atrás desde espacios y lugares muy ajenos, ahora se encuentran, conversan, se entretienen y toman cuerpo en estas páginas. Sólo nos resta compartirlas con otros rostros, en otros lugares y bajo las miradas; luchando sus voces para seguir aprendiendo.